



ESTRATEGIAS UTILIZADAS POR PROFESORES EN ESCUELAS ESPECIALES PARA NIÑOS CON TEA Y SUS CONDUCTAS DISRUPTIVAS

STRATEGIES USED BY TEACHERS IN SPECIAL SCHOOLS FOR CHILDREN WITH ASD AND THEIR DISRUPTIVE BEHAVIORS

Aixa Alejandra Jadue Araya | Universidad Católica del Maule, Facultad de Ciencias de la
Educación, Chile | aixajadue@gmail.com

Manuel Alejandro Monzalve Macaya | Universidad Católica del Maule, Facultad de Ciencias de la
Educación, Chile | mmonzalve@ucm.cl

RESUMEN

El Trastorno del Espectro Autista (TEA) son deficiencias persistentes en la comunicación y en la interacción social, además, desarrollan intereses restringidos y patrones repetitivos de conducta. El objetivo de este artículo es determinar los apoyos conductuales que entregan los docentes a niños y niñas con Trastornos del espectro autista pertenecientes a Escuelas Especiales. Se utilizó un enfoque cuantitativo de tipo no experimental-descriptivo. Dentro de los resultados se demuestran que los apoyos más utilizados por los docentes son moldeamiento de la conducta, anticipación y entregar instrucciones simples, así mismo, las estrategias más eficientes son anticipación, refuerzo positivo, tiempo fuera y crear acuerdos con los estudiantes. Finalmente, se discute la necesidad de implementar estas estrategias en aulas de escuelas especiales que cuentan con estudiantes con TEA y que presentan conductas problemáticas, debido a que disminuye la ansiedad, las conductas disruptivas y logran un control del entorno, lo que lleva a un mejor aprendizaje en estos estudiantes.

Palabras clave: Trastorno del Espectro Autista, conductas disruptivas, apoyo conductual, docentes.

ABSTRACT

Autism Spectrum Disorder (ASD) are persistent deficiencies in communication and social interaction, in addition, they develop restricted interests and repetitive patterns of behavior. The aim of this article is to determine the behavioral supports provided by teachers to children with autism spectrum disorders in special schools. A non-experimental-descriptive quantitative approach was used. The results show that the supports most used by teachers are behavioral molding, anticipation and delivery of simple instructions; likewise, the most efficient strategies are anticipation, positive reinforcement, time out and creating agreements with students. Finally, the need to implement these strategies in classrooms of special schools that have students with ASD and who present problematic behaviors is discussed, because it decreases anxiety, disruptive behaviors and achieves control of the environment, which leads to better learning in these students.

Keywords: Autism Spectrum Disorder, disruptive behaviors, behavioral support, teachers



INTRODUCCIÓN

Las personas con Trastorno del Espectro Autista (TEA) se caracterizan por presentar dificultades en la interacción social y en la comunicación, además de desarrollar intereses restringidos y patrones repetitivos de conductas. Según el DSM-5 (2013) son deficiencias persistentes en la comunicación y la interacción social en diversos contextos, desarrollando patrones restrictivos y repetitivos de comportamiento, interés o actividades y se presentan en las primeras fases del periodo del desarrollo. Así mismo, la CIE 11 (2018) indica que son dificultades para la interacción y la comunicación social e intereses restringidos y comportamientos repetitivos. Por otra parte, el Decreto 170 (2009) señala que consiste en una alteración en un conjunto de capacidades referidas a la interacción social, la comunicación y la flexibilidad mental, que pueden variar en función de la etapa del desarrollo, la edad y el nivel intelectual de la persona.

Se debe mencionar que existen niveles de gravedad del Trastorno del Espectro Autista, los cuales dependen del deterioro de la comunicación social y patrones restringidos y repetitivos que desarrolla la persona. Según DSM-5 (2013) indica que:

En el grado uno de gravedad (necesita ayuda) presentan deficiencias en la comunicación social e inflexibilidad de comportamiento. En el grado dos de gravedad (necesita ayuda notable) existen deficiencias notables en aptitudes de comunicación social verbal y no verbal e inflexibilidad de comportamiento, y, por último, el grado tres (necesita ayuda muy notable) desarrollan deficiencias graves en aptitudes de comunicación social verbal y no verbal e inflexibilidad extrema de comportamiento (p. 31-32).

Esta condición está fuertemente asociada a problemas conductuales, debido a la falta de habilidades en la comunicación e interacción social, además que las personas con TEA necesitan un control en su entorno. Según Castillo y Grau (2016) indican que:

La conducta es considerada como la expresión de la interacción entre una persona y su entorno. En este sentido, la gran mayoría de las conductas disruptivas que presentan las personas con TEA están causadas por un déficit en las habilidades de comunicación, de interacción social y de control del entorno. Por ende, la presencia de estas conductas nos obliga a diseñar soluciones y modificaciones del contexto, y no únicamente a plantear acciones dirigidas a las personas que las realizan (p. 20).

Los problemas conductuales son un conjunto de conductas indeseadas que intervienen en la correcta adaptación de la persona en la sociedad: Machuca et al. (2021), indican que son un conjunto de conductas que impiden la aceptación del individuo en la sociedad, alteran la adaptación del individuo al medio ambiente y afectan negativamente en todos los aspectos. Por otra parte, Castillo y Grau (2016) mencionan que las conductas disruptivas son comportamientos y hábitos aprendidos que se utilizan para compensar las dificultades y estrategias limitadas; y una manera de expresar sus necesidades, miedos y apetencias. Tienen una finalidad comunicativa y van dirigidas a obtener o evitar alguna cosa.

Los profesores que desempeñan su labor en Escuelas Especiales pueden aportar a la mejora de estos comportamientos disruptivos que desarrollan los alumnos con TEA, siendo un punto importante el incorporar estrategias de manejo conductual en la formación docente, ya que convivir con este tipo de conflicto en las salas de clases causa estrés, frustración, agotamiento mental y físico, así mismo, se desarrolla un ambiente poco facilitador de



aprendizaje para los estudiantes. Moreno (2023) indica que los docentes ante estos sucesos expresan frustración, agotan esfuerzos por corregir, del mismo modo, afecta emocionalmente a todos los miembros de la comunidad educativa e incluso el rendimiento académico de los estudiantes.

En consecuencia, es necesario el implementar estrategias de apoyo pertinentes para los estudiantes con TEA que presentan conductas disruptivas, puesto que con esto se logra evitar la dificultad de adquirir aprendizaje y prevenir problemas de convivencia escolar dentro de la sala de clases ante la presencia de estos conflictos en los centros educativos. Según Moreno (2023) es imprescindible el manejo conductual para lograr cambios en la conducta de los estudiantes, evitando así conflictos mayores en el aula, el docente, al aplicar estrategias logra obtener favorables resultados en la resolución de conflictos y en otras áreas. Así mismo, Murillo (2015), menciona que quienes asumen con responsabilidad y compromiso el manejo de la disciplina logran observar avances significativos en la convivencia escolar, propiciando cambios no solo en sus grupos, sino también generando en otros docentes el deseo de seguir por ese camino. Además, agrega que cuando crece el compromiso y la responsabilidad como un agente activo en el proceso de mejoramiento de la disciplina se generan espacios aptos para la convivencia y el aprendizaje.

Ante los puntos anteriores, surge la necesidad de dar respuesta a la pregunta ¿cuáles son las estrategias que utilizan los profesores de educación especial para apoyar las áreas descendidas, principalmente como mejorar las conductas disruptivas de estudiantes con TEA?

El propósito del presente estudio fue determinar los apoyos conductuales que entregan los docentes a niños y niñas con TEA pertenecientes a Escuelas Especiales.

MÉTODO

Tipo de Estudio

La investigación se basa en un enfoque cuantitativo, el cual según Hernández, Fernández y Baptista (2014) permite "la recolección de datos para probar hipótesis con base en la medición numérica y el análisis estadístico, con el fin establecer pautas de comportamiento y probar teorías" (p.4).

A lo anterior, se debe agregar que es de tipo no experimental-descriptivo, puesto que se realizan "sin la manipulación deliberada de variables y en los que sólo se observan los fenómenos en su ambiente natural para analizarlos" (Hernández, Fernández y Baptista, 2014, p.152), así mismo, el propósito del segundo concepto es "especificar las propiedades, las características y los perfiles de personas, grupos, comunidades, procesos, objetos o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis" (Hernández, Fernández y Baptista, 2014, p.92)

Finalmente, el diseño apropiado para el no experimental es el transeccional, debido a que Müggenburg y Pérez (2007) mencionan que "se recolectan datos en un solo momento, en un tiempo único" (p. 37).

Participantes

La selección de participantes en la presente investigación no obedeció los criterios probabilísticos, esto debido a que la determinación de la muestra se realiza de manera intencional (Hernández et al., 2014), de manera que el investigador se posicione en una situación que mejor le permita recoger la información relevante para responder a la pregunta de investigación planteada (Relinque et al., 2013).

Para esta investigación, se escogió como objeto de estudio profesores de Educación Especial, que



se encuentran trabajando en un Centro Educativo de modalidad Especial dentro de Chile. Los docentes para formar parte de este estudio deben contar como mínimo con un año de experiencia laboral y desempeñarse en cursos que están insertos estudiantes con conductas disruptivas asociadas al diagnóstico de Trastorno del Espectro Autista.

La muestra está compuesta por 30 profesionales de Educación Especial que trabajan o han trabajado en escuelas especiales en atención al alumnado con Trastorno del Espectro Autista y que presentan conductas disruptivas. La recogida de datos se ha llevado a cabo durante el año 2022, en centros educativos particulares subvencionados y municipales. Las edades de los docentes oscilan entre los 24 y los 43 años, siendo la media 29.6 años. De ellos, el 96.67% son de sexo femenino y el 3.33% son de sexo masculino. Los años de experiencia de los profesionales que han participado varían desde 1 hasta 5 años.

Instrumento

Para la recolección de datos, se utilizó un cuestionario creado por los autores. El cuestionario incluyó preguntas cerradas, las cuales contienen opciones de respuesta previamente delimitadas, resultan más fáciles de codificar y analizar, como también preguntas abiertas, las cuales son aquellas que no delimitan las alternativas de respuesta, son útiles cuando

no hay suficiente información sobre las posibles respuestas de las personas (Hernández et al., 2014, p.217-220).

Con este instrumento se busca recolectar datos importantes y significativos que expongan los docentes de educación especial ante la modalidad de intervención basado en el manejo conductual positivo a estudiantes con trastornos del espectro autista, así mismo, se obtendrá información más completa y profunda con los dos tipos de preguntas.

El cuestionario se realizó por medio formulario de Google, el cual en primer lugar recaba información personal (edad, sexo, años de experiencia laboral, cursos en que se desempeña). En segundo lugar, comienzan las preguntas basadas en diversas estrategias de apoyo conductual. Cuenta con 16 preguntas sobre este tema, las cuales deben ser justificadas ante una respuesta positiva.

Análisis de datos

Posterior a recolectar la información, se da continuación al registro de cada cuestionario en una planilla de Microsoft Excel, además, se agrupan en conjuntos según respuestas, esto quiere decir, se realiza una tabulación de los datos, obteniendo información numérica de cada ítem, con esto se logra recabar sobre las medidas de tendencia central en base a la moda, así se da paso a organizar los datos a través de gráficos.

RESULTADOS

En la figura 1 se presentan las respuestas de profesores de educación especial ante 12 preguntas cerradas de estrategias de manejo conductual, en dónde la estrategia más utilizada es el entregar instrucciones simples y paso por paso cuando se está enseñando, con un total de 30 participantes con la respuesta sí, equivalente a un 100% de la muestra. Por otra parte, la estrategia que menos se utiliza es el usar videos para modelar



como intervención para mejorar la conducta de los estudiantes, con un porcentaje de 76,6% equivalente a 23 participantes.

Figura 1

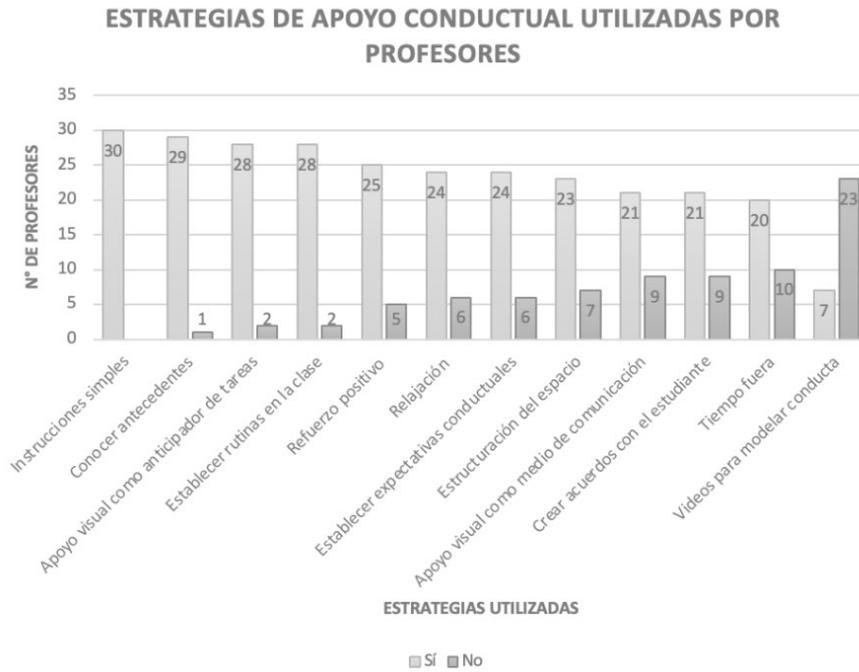
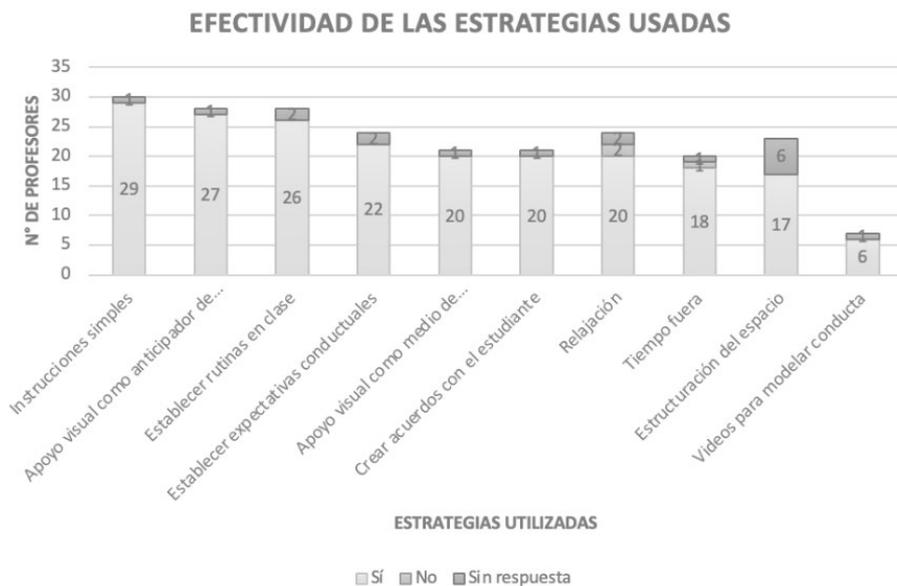


Figura 2

Efectividad de las estrategias usadas.



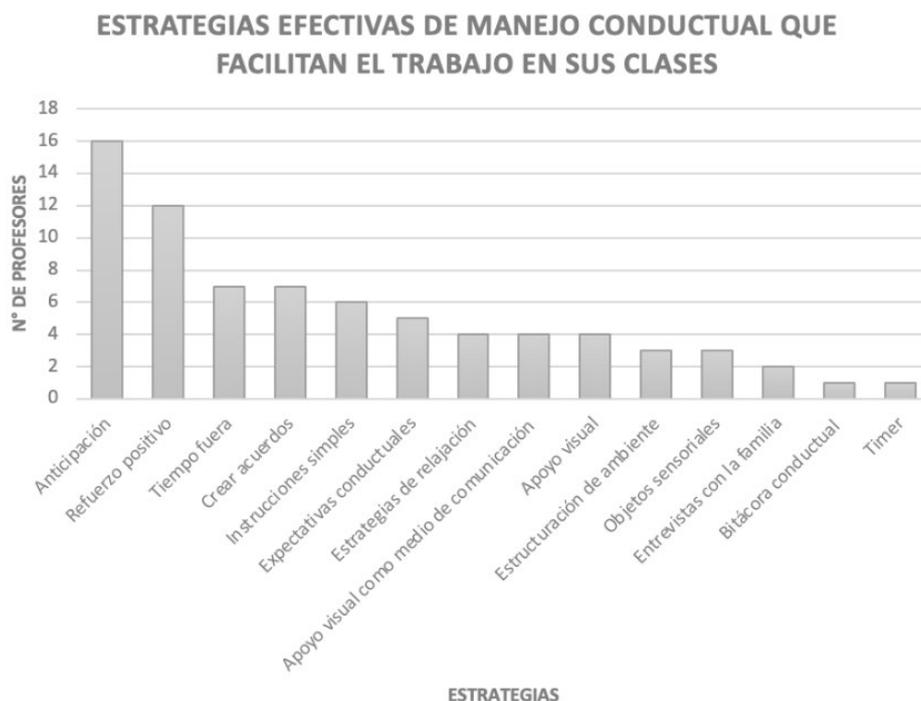


La figura 2 nos indica las respuestas de profesores de educación especial ante 10 preguntas abiertas, las cuales demuestran si son eficaces las estrategias de manejo conductual mencionadas, en dónde la estrategia más eficaz es el entregar instrucciones simples y paso por paso cuando se está enseñando con un total de 29 participantes, equivalente al 96,7%. Los docentes, así mismo mencionaron porqué es eficaz utilizar esta estrategia, en dónde un 45,5% (15 participantes) indican que se presenta una mejor comprensión, 5 participantes (15,2%) mencionan que mejora la autorregulación, 4 participantes (12,1%) expresan que ayuda a la anticipación, por otra parte, 3 participantes representado por 9,1% enuncian que ayuda a la estructuración, y finalmente, 2 participantes (6,1%) señalan que mejora la atención y 2 participantes (6,1%) logran monitorear el aprendizaje.

Además, la estrategia con menos efectividad es el utilizar estrategias de relajación como medio de modificación de la conducta con 2 participantes, lo que equivale al 8,3%.

Figura 3

Estrategias efectivas de manejo conductual que facilitan el trabajo en sus clases



Finalmente, en la figura número 3 nos muestra las respuestas de profesores de educación especial ante una pregunta abierta, la cual indica las estrategias efectivas de manejo conductual que han facilitado el trabajo en sus clases, 16 participantes equivalentes al 21,3% indican que las estrategias de anticipación han sido efectivas para el manejo conductual en el quehacer pedagógico, por otro lado, el menor porcentaje lo poseen las respuestas de utilización de bitácoras conductuales y utilización de Timer con un participante en cada respuesta, equivalente al 1,3%.



DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

El estudio tuvo como propósito determinar los apoyos conductuales que entregan los docentes a niños y niñas con Trastornos del espectro autista pertenecientes a Escuelas Especiales.

Respecto a los objetivos planteados en el artículo de investigación, se puede afirmar que los resultados aportan como base para intervenciones efectivas en manejo conductual para estudiantes con trastorno del espectro autista de escuelas especiales, puesto que se logra identificar los apoyos que entregan los docentes y además se analizan cuáles de los mencionados son los más efectivos para intervenir con este tipo de estudiantes en Escuelas Especiales.

Es necesario conocer y utilizar las diversas estrategias para el manejo conductual en estudiantes con TEA, los docentes lograron identificar los apoyos que entregan en sus clases, las más utilizadas son actividades basadas en anticipación, moldeamiento de conducta en los estudiantes y entregar instrucciones simples.

En primer lugar, la estrategia de anticipación ayuda a disminuir la ansiedad en los estudiantes y lograr una organización mental y contextual, logrando así evitar episodios de conductas disruptivas en los alumnos con TEA. Rangel (2017) indica que para facilitar la anticipación se debe contar con un ambiente estructurado, predecible y fijo, en donde se eviten los contextos pocos definidos, ya que anticipar es fundamental para que los cambios no sorprendan y favorezcan el mantenimiento de la atención. Por otro lado, Vásquez et al. (2020) mencionan que es una estrategia para comprender y anunciar el orden de los sucesos a su alrededor disminuyendo su agitación motora

y ayudando al desarrollo de destrezas. Finalmente, Martínez y López (2019) indican que cuando se utilizan indicadores visuales y paneles con las tareas a realizar para temporalizar la actividad, se logra desarrollar una disminución de la respuesta fisiológica y una mayor frecuencia de curvas descendentes de ansiedad tras la intervención neuroeducativa en una persona con TEA.

En segundo lugar, los docentes mencionan la estrategia de modificación de conducta, en la cual ayuda para cambiar o eliminar algún comportamiento problemático, siendo beneficioso para el desarrollo de sus clases, puesto que si los estudiantes presentan conductas deseadas se logra desarrollar un clima educativo eficaz para el aprendizaje. De acuerdo a varios estudios (Ahearn, et al., 2007; Azrin, et al., 1998; Boesch, et al., 2015; Koegel, et al., 1974; Liu-Gitz & Banda, 2010 & Fernández et al., 2022), indican en investigaciones donde se implementó una intervención conductual utilizando técnicas como reforzadores, extinción de conducta, interrupción y bloqueo físico, los datos estadísticos presentados muestran una reducción de las conductas indeseadas. Así mismo, Mulas et al., (2010) indican que las intervenciones combinadas que integran conocimientos de varios métodos, aunque generalmente con elementos de base conductista, realizadas en ambientes estructurados, pueden incidir de manera positiva en la adquisición de nuevas habilidades en los TEA.

Como último punto, los profesores de educación especial indican que el entregar instrucciones simples y paso por paso a sus estudiantes logra facilitar la comprensión, así mismo, se evitan el desarrollo de conductas disruptivas y además de esto, se logra ir monitoreando constantemente el aprendizaje adquirido en los individuos, Carrasco y De la Vega (2019) indica que se estima que la ejecución de instrucciones simples por



parte del niño en situaciones controladas, en donde se desvanece progresivamente la ayuda permitirá el aprendizaje de comportamientos cada vez más completos y se lograrán utilizar en diversas situaciones. Se agrega a esto que, el uso de instrucciones verbales y refuerzos en algunos de los estudios parece ser más efectivo para promover la adquisición, el mantenimiento y la generalización de la conducta (Rosal et al., 2018). Por último, Monarca et al., (2018) señala que para evitar la frustración de los niños con autismo se sugiere integrar instrucciones simples y claras, en primer lugar, se debe proveer una instrucción verbal, en caso de no obtener la atención del niño, se debe proveer una instrucción modelada presentando una animación visual que acompañe la instrucción.

Finalmente, para dar respuesta al segundo objetivo planteado, los docentes de educación especial señalan cuáles de las estrategias mencionadas y utilizadas por ellos son las más efectivas para intervenir con estudiantes con Trastornos del Espectro Autista en Escuelas Especiales que presenten conductas disruptivas. Las estrategias con mayores porcentajes de utilización y efectivos son: anticipación, refuerzo positivo, tiempo fuera y el crear acuerdos con el estudiante. López y Peirats (2015) comprueban que el uso de técnicas de modificación conductual puede reducir conductas disruptivas, en este caso destacan la mejor técnica y con resultados inmediatos que produce el refuerzo positivo, basado en felicitaciones y premios del interés de la persona. Por otra parte, Arróniz y Bencomo (2018), mencionan que la intervención a través del refuerzo positivo y el tiempo fuera instauran conductas adaptativas y eliminan comportamientos problemáticos en niños con autismo, así mismo, Arróniz y Bencomo (2018), señalan que observaron que las personas que han recibido un tratamiento basado en estas estrategias manifiestan mejoras tanto en su inteligencia como en la conducta adaptativa.

Cevallos y Fernández (2022) mencionan que es importante recordar que lo nuevo, lo diferente, provoca irritación y ansiedad en las personas con TEA, es por esto que la anticipación es primordial para que los cambios que se realicen no los sorprendan, de tal manera que los docentes siempre deben dar señales ante algún cambio y así pueden estar atentos a cualquier alteración en el comportamiento y lograr intervenir de inmediato.

Cevallos y Fernández (2022) indican que:

El impacto de la aplicación de las estrategias didácticas, en la mejora del proceso de enseñanza aprendizaje de los niños con autismo es considerado por los docentes positivo, aunque sean de manera gradual, los maestros reiteran que por leve que sean los cambios, ello significa que van en la dirección correcta, razón por la cual destacan que las estrategias son significativas en el desarrollo del proceso enseñanza aprendizaje, puesto que las mismas contribuyen a mejorar su proceso de socialización en el entorno (p. 358).

Con la cita anterior queda demostrado que el utilizar diversas estrategias en las intervenciones con estudiantes con TEA es efectivo tanto para la mejora de los comportamientos disruptivos como para su aprendizaje.

La presente investigación nace a partir de la necesidad de conocer los apoyos conductuales que entregan los docentes a niños y niñas con TEA pertenecientes a Escuelas Especiales.

Dentro de los hallazgos más importantes, se identifican los apoyos que entregan los docentes para el manejo conductual en niños y niñas con TEA, ante el análisis de los datos recolectados, se llega a la conclusión que, los apoyos con mayor porcentaje de utilización son el moldeamiento de conducta en los estudiantes, con un 18,8% equivalente a 9 participantes, por otra parte, se encuentra la estrategia de anticipación, con un



18,8% equivalente a 9 docentes, y finalmente, la estrategia de instrucciones simples con un 10,4% equivalente a 5 participantes. Agregando a esto, se debe mencionar que se analizaron los apoyos efectivos al intervenir con estudiantes con TEA en escuelas especiales, estos son: anticipación con un 21,3% equivalente a 16 participantes, además, señalan la estrategia de refuerzo positivo con un 16% equivalente a 12 participantes, y como último punto, se encuentra la estrategia de tiempo fuera y crear acuerdos con el estudiante con un 9,3% equivalente a 7 participantes.

Ante la información anterior, se puede deducir que existen varios factores que inciden en las respuestas, tales como: autorregulación de los estudiantes, expectativas personales y del contexto, condiciones del ambiente, entre otros, no obstante, los datos recolectados son considerados un hallazgo positivo y que será una base en las intervenciones para los docentes que

ejercen en escuelas especiales y que mantienen en sus cursos estudiantes con TEA con conductas disruptivas.

Como limitación de este estudio se vislumbra una baja participación de profesores de educación especial, los cuales ejercen en escuelas especiales en cursos con estudiantes con TEA y que presentan conductas disruptivas, solo alcanzando un total de 30 participantes. Por otra parte, no se establecieron vínculos o relaciones de confianza con los participantes ya que se utilizó una herramienta online como instrumento de evaluación.

Para futuras investigaciones resultaría interesante averiguar sobre las estrategias utilizadas por docentes de educación especial en establecimientos de primera infancia en estudiantes con necesidades educativas transitorias y que presenten conductas disruptivas.

REFERENCIAS

- Ahearn, W., Clark, K., MacDonald, R. y Chung, B. (2007). Assessing and treating vocal stereotypy in children with autism. *Journal of Applied Behavior Analysis*, 40(2), 263-275. DOI: 10.1901/jaba.2007.30-06
- American Psychiatric Association. (2013). Guía de consulta de los criterios diagnósticos del DSM-5. Arlington, VA.
- Arróniz, M. y Bencomo, R. (2018). Alternativas de tratamiento en los trastornos del espectro autista: una revisión bibliográfica entre 2000 y 2016. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*, 5(1), 23-31.
- Azrin, N., Besalel, V., Jamner, J. y Caputo, J. (1988). Comparative study of behavioral methods of treating self-injury. *Behavioral Residential Treatment*, 3(2), 119-152.
- Boesch, M., Taber-Doughty, T., Wendt, O. y Smalts, S. (2015). Using a Behavioral Approach to Decrease Self-Injurious Behavior in an Adolescent With Severe Autism: A Data-Based Case Study. *Education and Treatment of Children*, 38(3), 305-328. DOI: 10.1353/etc.2015.0012
- Carrasco, S. y De la Vega, M. (2019). Efectos de un programa basado en análisis conductual aplicado para la mejora de repertorios básicos y de lenguaje en un niño con Trastorno del espectro autista. *Revista*



digital EOS Perú, 7(1), 3-25. <https://eosperu.net/revista/wp-content/uploads/2019/09/revista-13-art-1.pdf>

Castillo, A. y Grau, C. (2016). Conductas disruptivas en el alumnado con TEA: Estudio de un caso. *ENSAYOS, Revista de la Facultad de Educación de Albacete*, 31(2), 1-22. DOI: 10.18239/ensayos.v31i2.951

Cevallos, G. y Fernández, I. (2022). Estrategia didáctica para fortalecer la inclusión de los niños con autismo del Centro de Educación Inicial Agripina Murillo de Guillem Del Cantón Portoviejo en el año 2021. *Revista EDUCARE*, 26(Extraordinaria), 345-367. DOI: 10.46498/reduipb.v26iExtraordinario.1697

Decreto 170, 2010. [Ministerio de educación]. Fija normas para determinar los alumnos con necesidades educativas especiales que serán beneficiarios de las subvenciones para educación especial. 2009.

Fernández, E., Piqueras, J. y Soto, V. (2022). Intervenciones cognitivo-conductuales para reducir conductas autolesivas en niños y jóvenes con TEA: Una revisión sistemática. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*, 9(3), 1-8. https://www.revistapcna.com/sites/default/files/2244-1_o_o.pdf

Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, M. del P. (2014). *Metodología de la Investigación* (6ª ed.). México: McGraw Hill Education.

Koegel, R., Firestone, P., Kramme, K. y Dunlap, G. (1974). Increasing spontaneous play by suppressing self-stimulation in autistic children. *Journal of Applied Behavior Analysis*, 7, 521-528. DOI: 10.1901/jaba.1974.7-521

Liu-Gitz, L. y Banda, D. (2010). A replication of the rid strategy to decrease vocal stereotypy in a student with autism. *Behavioral Interventions*, 25, 77-87. DOI: 10.1002/bin.297

López, M. y Peirats, J. (2015). Análisis e intervención contextual en las conductas disruptivas y desafiantes de un alumno con TEA. *Ámbitos de psicopedagogía y orientación*, 43(2), 73-82. <http://www.revista.uclm.es/index.php/ensayos>

Machuca, B., Pérez, F. y Monzalve, M. (2021). Evaluación funcional de la conducta: Una herramienta crucial en el diseño de planes de apoyo conductual individualizados. *Revista Reflexión e Investigación Educativa*, 4(1), 16-29. DOI: 10.22320/reined.v4i1.5492

Martínez, A. y López, J. (2019). Análisis mediante Bio-Feedback, adaptación escolar e intervención neuroeducativa de un caso de autismo grave. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación-e Avaliação Psicológica*, 53(4), 185-195. DOI: 10.21865/RIDEP53.4.14

Monarca, G., Morales, A., Cibrian, F. y Tentori, M. (2018). PaU: Diseño de un exergame en una superficie elástica para niños con autismo severo. *Avances en interacción humano-computadora*, 3(1), 30-33. DOI: 10.47756/aihc.y3i1.39

Moreno, M. (2023). Estrategias de manejo conductual en el abordaje de los conflictos. *Revista científica de la Universidad Especializada de las Américas*, 15, 164-180. <https://revistas.udelas.ac.pa/index.php/redes/article/view/redes15-10>



- Mulas, F., Ros-Cervera, G., Millá, M., Etchepareborda, M., Abad, L. y Téllez, M. (2010). Modelos de intervención en niños con autismo. *Revista Neurología*, 50(3), 77-84. <https://faros.hsjdbcn.org/adjuntos/1839.1-bdSo3So77.pdf>
- Murillo, O. (2015). Análisis existencial del rol docente en el manejo de la disciplina en el aula y el centro educativo. *Revista Electrónica Actualidades Investigativas en Educación*, 15(1), 1-21. 2015. DOI: 10.15517/aie.v15i1.17625
- Müggenburg, M. y Pérez, I. (2007). Tipos de estudio en el enfoque de investigación cuantitativa. *Enfermería Universitaria*, 4(1), 35-38. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=358741821004>
- Organización Mundial de la Salud. (2018). Clasificación internacional de enfermedades: CIE-11.
- Rangel, A. (2017). Orientaciones pedagógicas para la inclusión de niños con autismo en el aula regular. Un apoyo para el docente. *TELOS*, 19(1), 81-96. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=99356728016>
- Relinque, C., Moral, G. y González, M. (2013). Consejos prácticos para escribir un artículo cualitativo publicable en Psicología. *Psychosocial Intervention*, 22(1), 71-79. DOI: 10.5093/in2013a9
- Rosal, T., Ivern, I. y Giné, C. (2018). Video modeling para enseñar habilidades sociales a niños con trastorno del espectro autista. Una revisión sistemática. *Revista Española de Discapacidad*, 6(1), 31-47. DOI: 10.5569/2340-5104.06.01.02
- Vasquez, T., Garcia, D., Ochoa, S. y Erazo, J. (2020). Estrategias didácticas para trabajar con niños con Trastorno del Espectro Autista (TEA). *Revista Arbitrada Interdisciplinaria KOINONIA*, 5(1), 589-612. DOI: 10.35381/r.k.v5i1.799